

Poemas al Externado

Sebastián Gaitán*

Atardecer en el Externado

Busco el sol en la montaña
Que erguido va caminando
Halado por carruajes
Y soldados solitarios

Acompañado de juristas
Y jinetes invisibles
Que protegen cultivando
Amor a la libertad

¡Oh! cielo flameante e imponente
¡Tú que explotas en la noche sempiterna!
Iluminando nuestras vidas solitarias
Nubladas por la sombra del astro encendido

En el monte olimpo
Mientras el mundo dormido
Percibe el ocaso de tu luz

La noche cabalga en su elevado carruaje
La insondable serpiente busca la rueda
La estrella quiere la sombra
El fuego destruye la cruz

* Estudiante de quinto año de Derecho, Universidad Externado de Colombia. Correo-e: [sebastian.gaitan@est.uexternado.edu.co].

¡Oh! sentencia favorable

Tú que animas a los muertos
Y reanimas a los tristes
Concretando la justicia
Componiendo la realidad

Ilumina los caminos
En la jurídica contienda
Para Obtener de Temis
Un abrazo salvador

No desconozcas pretensiones
Ni esquives al Derecho
Y si lo consideras
Resolverás imparcial

Dar a todos lo que es suyo
Repartiendo neutralmente
Los designios de la diosa
Y el secreto de la luz

Libertad

La sociedad grita ¡átenla!
Pónganle grilletes y ataduras
¡Que nazcan obligaciones en el patrimonio!
Desde la natalidad
¡Constríñan civilmente la capacidad de elección!
Con Cadenas y albedrío
Determinismo, leyes y falsedad

Limitan el individualismo
Con responsabilidad contractual
Adhiriendo forzosamente en la usanza
Su voluntad

Zeus debe morir
 Y con él toda su corte
 El oráculo no miente
 ¡Es una falsa libertad!

¡Cronos debe morir!
 Si hay alguien que le importe
 El estado multiforme
 En ruinas desaparecerá
 Es un titán furioso
 Un dormido leviatán
 Un padre que devora
 A sus vástagos sin piedad

Justicia

Diosa Irrespetada, pisoteada, violada, maltrecha
 Prostituida, comprada, vendida,
 Por hombres deshonestos y egoístas
 Oportunistas serviles del dinero

Contradicen con sus ladinas manos
 Los designios de la divina providencia

Instrumentalistas sin vergüenza
 Serviles de sus propios intereses
 Frente a la Diosa Temis pagarán con creces
 Abogados:
 Las consecuencias de sus mentiras

¡Elegía al joven externadista!

Carcomen gusanos anélidos
 Vorazmente las arterias
 El cuerpo del caído
 Externadista alma en pena

Ascendió viejo a la montaña
Sobre un ciclo de escaleras
Atormentando su cabeza
Con demandas y tutelas
Nunca huyó despavorido
De la cátedra siniestra
Un código en su mano
Una corbata bien puesta
Un parcial a plenas puertas
De vivir en nemotecnia
Recitando los pensamientos
De romanas viejas escuelas

Carcomen gusanos
Vorazmente la médula
Del aprendiz de domador
Disidente abogado sin cédula
Titiritero de las leyes
Declamador de historia extensa
Joven Externadista
Con el futuro en la lengua
El diploma esclavizante
¡Iluminará tu senda!

Apología al Externado

Externado embajador
En cinco continentes
En más de medio siglo
170 países

En 12 generaciones
Combatiendo desde los libros
32 escuelas jurídicas
Memoria contra el olvido

En la plazoleta de la Universidad
De pie frente al balcón principal
Un estudiante de mirada perdida
Divisa su futuro entre las gotas de la lluvia

Fatigado y enardecido exclama:
¡Externado embajador!
Entre tus muros y pasillos
Guardas los designios de mi oráculo